

Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas clases. Inmensa producción diaria. Condiciones ventajosísimas en las ventas al por mayor.

Única fábrica en su género
AVENIDA DE LAS DAMAS

DE TODOS COLORES

Revista Humorístico-Ilustrada de Actualidades y Anuncios

Director, propietario y administrador: JUAN CUMPLIDO

Año II

San José, C. R., 6 de mayo de 1905

Núm. 29



EN LA FERIA (Los tamales)

Una parejita

—Gatita mia, cuánto te amo.
 —Yo también, cholito, pero...
 —¿Parte el tamal y yo escojo.
 —No, mi linda, en ese caso
 —Partílo vos y escojo yo.

—My friend:
 —Mi quererte mucha y convidarte
 á casamiento de esos mochachos.
 —Vea, mi hijito: déjelos que se
 conozcan bien, que en una nadítica
 está su felicidad, ó....

La última tentativa

Fusión natural, de amor



ZAPATERIA ESPAÑOLA
 de MANUEL ESCORRIOLA
 Zapatería de la aristocracia costarricense

Se fabrica cualquier clase y estilo, aún el más exigente.

MATERIALES DE PRIMERA. © PRECIOS BAJÍSIMOS.



LA FAMA

Tienda de Novedades y Fantasia
de Herrero Hermanos

Depósito de los célebres cigarrillos marca Eminentés,
los mejores que llegan al país.



IMPERIAL HOTEL

Fundado en 1895

Único hotel de primera categoría en Costa Rica
Cercano á los principales almacenes de comercio, correo,
telégrafo, jardines públicos, teatros y oficinas de gobierno.

La cocina es esmerada é insuperable el aseo

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario,

Juan Cumplido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 540

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publicará todos los sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual. ₡ 0.75
Número del día 0.20
Número atrasado. 0.30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados á precios convencionales.

PASIONARIAS



CUPIDO, desnudo y ciego peregrina recatándose en la oscura fronda de su cabello, se esfuma en su pálido semblante y asoma inquieto por sus pupilas de fuego flechando corazones.

Como azabache tiene sus ojos, y sombreados por la huella que dejan nocturnales ensueños á la virgen que ha forjado en su mente imágenes voluptuosas, embleman el amor.

Tornaron á mirarme un día á través de sus rizadas pestañas, temerosos, queriendo con ellas cubrir su expresión febril... ¡brotó la chispa; incendiáronse nuestras almas, y abrasadas por el deseo, latieron al unísono. Su ebúrneo pecho lo ví mecerse como góndola de nacar agitado por el vendabal de las pasiones. Tronchó lánguidamente el níveo cuello recclinándose al pie del sauce que nos regalaba con su sombra.

y mudo, absorto, sin proferir un leve acento, conteniendo los latidos de mi corazón, la contemplé hechicera, sin más testigos que el bosque umbrío, la brisa que soplabá, y algunas mariposas que al pasar refrenaban el vuelo encantadas de su belleza y atraídas por el suave aroma que exhalaba, como una azucena, en celestial beleño.

Aletargada prorrumpió en suspiros provocando besos; sonrió graciosamente mostrando como preciado collar de perlas, blancos y pulidos, dientes aprisionados en urna de coral. Abrió centellantes los turbados ojos; chocaron con los míos que atentos la contemplaban, y al darse cuenta de lo pasado, cubrió su rostro con los brazos, ruborosa, y se marchó llevando consigo todo mi amor robado en ese instante.

Sugestionado la seguí hasta el pórtico de su gentil mansión, admirando su talle cimbrador que se meca como se mece el bambú jugando con la brisa. Y allá de su jardín, bajo un dosel de blancas flores tapizado, con gracioso ademán me dijo adiós.

Loco de amor, suspirando á cada paso, rondé aquella noche el sagrado recinto de su hogar, mientras que ella dormía.

Embargado por el sueño al fin caí rendido en brazos de Morfeo con su imagen en mi memoria fija, y mi espíritu entre tanto como ángel de su guarda velándola quedo

¡Quise nombrarla y con el índice en los labios me mandó callar! ¡En mi ardiente desvarío quise abrazarla y presto huyó de mí; El dolor de su desdén me despertó y en mi aislamiento triste, encontré tan sólo el es-

pectro de la negra realidad que burlaba mis ansias.

Fuí al instante presa del maldito *Ciego* que me ha perseguido sin tregua desde aquella tarde que tuve la dicha de verla; y ¡cruel clavo sus mortíferos dardos en este corazón que aún palpitaba impresionado, obligándole á lanzar convulso en su agonía estas quejas pasionarias!

Mig. Albores

Próximamente arribará á las playas de Limón la ilustre escritora puertorriqueña, señora Rosalina González de Flores.

Anticipamos á la escritora nuestro saludo y respetos, ofreciéndole, desde luego, las columnas de nuestro periódico.

Por deferencia nos ha permitido el señor su esposo, publicar de "La Muger Antillana" libro escrito por ella, inédito aún, el trozo siguiente:

EL LUJO

La vanidad puede conceptuarse moral y lógicamente hablando, como la anemia que seca las fibras del sentimiento en la plenitud de la vida espiritual; es el cáncer que corroe las entrañas, convirtiendo á las mujeres á quienes llega á dominar, en sepulcros blanqueados, según la frase gráfica del Evangelio.

Intimamente unido á la vanidad, va el afán avasallador del lujo y ambas manifestaciones son hijas espúreas de la ignorancia.

Suele ser la mujer antillana sencilla como las flores que engalanan sus praderas, inocente como el perfume que aleja el mortífero veneno; aduna á su altivez de diosa, la condición de ser esencialmente ingénuo, que viene á confirmar en ella el prototipo de la verdad en su primitivo estado, cuando aún no se ha inoculado en ella la índole viciosa de esos dos detalles sombríos que sintetizan la epidemia desastrosa del carácter en sus bellezas naturales. Dúctil al bien y al amor, es necesario que venga á fanatizarla el torpe vicio del orgullo ó de una vanidad concebida al calor de extraños medios, para que ella se separe de la virtud que le es innata, hollando indiferente hasta la caridad, ese ideal sublime de todos los tiempos, que es el reflejo de Dios, la última expresión del verbo divino. El amor desmedido al lujo es un azote funesto; perturba la razón y establece la anarquía donde debiera existir la igualdad, infiltrando el odio degenerador de los principios soberanos de nuestra voluntad.

El lujo es una utopía; es la página de un error execrable escrita en el libro de la humanidad, por el vicio. Es el principal agente que impulsa por la pendiente de las superficialidades clandestinas á la mujer que cae en sus redes como mariposa voluble, aguijoneada por el afán pernicioso de aparecer mejor que las demás, ostentando con fiebre de ansias las joyas de más valía, compradas talvez con el esfuerzo supremo de sus padres, de sus esposos. ¿Y qué importa? Todo se reduce en la gran batalla social á triunfar, á sobresalir de las demás, á llamar la atención, y á no consentir que se le deprima...

He aquí el delirio que priva allá en las intimidades de la mujer frívolamente consumida por el fuego de la vanidad, que es el hábito de la lisonja que se apodera de ella, remontándola á la cumbre de falsos espejismos.

¡Si desde esa altura inaccesible, le fuera dado interrogar al vacío que como barrera de sombras la separa de la verdad ¡cuántas veces la hubiéramos visto descender desde sus altos vuelos, para venir á reposar en el receptáculo bello de la convicción legítima que dora el corazón con los efluvios divinos del verdadero amor!... Las más de las veces, las mujeres generalmente de todos los países, se presentan con el atavío de las ficciones, porque en ellas ordena la imperante voz de la inconciencia de padres, que interpretando mal su misión, las descarrian con necias preocupaciones. Hay que convenir en que la forma es, y será siempre, el eco incierto que

preconizará, hasta la consumación de los siglos, el cúmulo de errores que fatigan y entorpecen la marcha de la virtud. Pasa con la mujer lo que con el arroyo que empieza horadando la tierra, y suspendiendo la verde yerbecita que la alfombra, va á buscar su cauce natural; si mano artera interpone la valla del convencionalismo, la mujer, como el arroyo convertido en torrente impetuoso, salta para arrojarse por las vertientes del mal.

¡Ah! la mujer antillana siente con el ardiente vértigo de su zona abrasadora. Tiene las grandezas propias de esos paisajes maravillosos que copia en sus miradas, identificándose con la magestad de una naturaleza pomposa que sólo con flores y cantos de aves melódicas se engalana. Ama el lujo; acaricia la vanidad que las hace asistir al combate de envidias y murmuraciones; en su frente resplandece la pálida aureola del martirio, su corazón late nervioso excitado por la vehemencia; pero su alma se ve flotar en sus labios de granados rojos, como el aceite al borde de la copa de agua; y es que no tienen derecho á ligarse las pasiones comunes con las gigantes.

LA LENGUA CASTELLANA

Como raudal sonoro y transparente, que en irisadas ondas se desata, entre sonidos de vibrante plata fluye en raudal de límpida corriente.

En escala ascendente y descendente con los acentos de su verba grata, el numen de los genios arrebatada entre las ondas de su clara fuente.

La lengua castellana es un tesoro que se prodiga entre cambiantes de oro en el extenso campo de la idea;

y con la gloria de su luz radiante, se deshace en fulgores de diamante cuando en sublime inspiración campea.

Domingo Monge Rojas

La educación del Czarevitch

Para la jocosa Revista DE TODOS COLORES

La prensa universal, entre las noticias que publica diariamente acerca del movimiento revolucionario ruso, trae otras, no menos graves, acerca de la desavenencia surgida entre la Emperatriz madre del Czar y la Emperatriz esposa de éste, acerca de la educación que debe darse al Czarevitch.

El problema que preocupa la atención de la familia imperial de Rusia, no es, en efecto, de las de simple resolución. El Czarevitch tiene ya hoy ocho meses; edad peligrosa, en la que se determinan las tendencias del carácter en el futuro; y parece que el Czarevitch se inclina hacia un mal camino por culpa de su madre, de espíritu débil é inclinado á las reformas que pretende el pueblo ruso.

Los instintos excesivamente modernistas del Czarevitch, se hicieron tan notorios, que la vieja emperatriz abuela, pensó en verificar *de visu* el fundamento de ellos.

Sigilosamente se introdujo en el aposento del imperial infante, hallando á éste dedicado á extraer el jugo del seno de su chichigua.

Desgraciado!—exclamó la emperatriz— Te hundes en la crápula, en el seno de una mujer, mientras Rusia entera arde en las llamas de la revolución.

El Czarevitch no se dió por entendido de tal exclamación; y como si su imperial abuela no la hubiera proferido, continuó tranquilo, prendido al pecho de su nodriza.

De pronto, la imperial abuela lanzó un grito desgarrador. Qué sucedía? El infante mataba en el pecho izquierdo de la que lo nutría. Por qué en el izquierdo?—Ah! he aquí los resultados de una educación viciada! Aun pequeño, casi recién nacido, ya se inclina á la izquierda, ya tiende sus manos hacia la revolución; él absorbe la ideas subversivas. Está perdido!!

LA PRENSA

PARA DE TODOS COLORES

Gritó, con desesperado tono á uno de sus ayudantes, ordenándole llamar á la Czarina.

Momentos después llegaban los guardias que hacen la guardia á las guardias que custodian la guardia puesta como tutela de las guardias á que está confiada la vigilancia que debe tener sobre la guardia encargada de seguir paso á paso á la emperatriz.

Tras estas guardias de guardias de guardias, venía la emperatriz.

La Czarina viuda exclamó al verla:

—Vuestro hijo es la vergüenza de Rusia!...

—Mi hijo?

—Si, es un degenerado de nuestra estirpe. Es un nihilista!

—Cómo cecís eso?

—Lo he interrogado.

—Y os ha contestado?

—Juzgad vos misma: Czarevitch de todas las Rusias, Alejandro Nikolaevitch, futuro padre del pueblo ruso, pretendéis dar la constitución que la plebe pide?

El Czarevitch fijó la mirada en su abuela, y con tono resuelto exclamó:

—Uhé! Uhé! Uhé!

—Alejandro Nikolaevitch, Czarevitch de todas las Siberias, no os obstinaréis en esa idea maldita!

El Czarevitch, indignado ante el tono insolente de su abuela, se levantó sobre el pecho de su nutriz, y contestó estas palabras que no admiten réplica:

—Uhé! Uhé! Uhé!

Intervino la Czarina.

—Y bien, suegra mía, dejemos que el destino se cumpla. Tal vez ha llegado el momento de las reformas para Rusia!

La emperatriz viuda, pálida por la ira, exclamó:

—Sois vos la que nos lleváis á la perdición!

—Yo soy la madre del Czarevitch.

—Y yo la madre del Czar.

—Escoja entre nosotras el Czarevitch.

—Sí, que escoja.

—Alejandro Nicolaevitch, Czar de todas las Rusias, elige entre mí y tu madre. Piensa que obedeciendo á los dictados de tu abuela, y negando las reformas, te regalaré un caballo de madera, con cola de erin negra; y un papagayo con sonajera de oro, y un huevo de chocolate dulce, grande como tu cabeza misma.

El Czarevitch pareció dudar. El problema de la reforma, visto á través del huevo de chocolate, lo turbaba.

—Escúchame, hijo mío: óyeme, que soy tu madre. Tú otorgarás las reformas que el pueblo exige, y te regalaré un payaso, de hule verde, y un uniforme de policía de Costa Rica, y unas melcochas....

Las melcochas, complicaban la situación.

El Czarevitch despegó los labios del seno de la nodriza, y tomando una resolución, volvió el rostro hacia su abuela, diciendo:

—Uhé! Uhé! Uhé!

La madre, ansiosa, le grito:

—Y á mí no me dices nada?

—El Czarevitch, bondadosamente, le contestó estas palabras:

—Uhé! Uhé! Uhé!

La emperatriz viuda fulminó á su nuera con una mirada terrible; y cruzando los brazos sobre el pecho, exclamó:

—Lo veréis. Este niño hará la revolución!

—Gobernará bien, respondió la Czarina, y no la hará.

—La hará.

—No la hará.

—Digo que la hará.

—Repito que no la hará.

Siguió á este diálogo un silencio trágico...

De pronto, se siente un ruido estrepitoso, y un perfume nada grato se esparce en el ambiente. La nodriza, alzando la cabeza y tapándose las narices, exclamó:

—Ya la hizo.....!!!!!!

Chambón

Si es imparcial, es el astro esplendoroso que clarea el sendero real del pensamiento, faro que guía á seguro puerto la humanidad, raudal de ideas benéficas, copioso.

Su voz es la del juez, que el ambicioso tirano teme. Es dura roca i templo de enseñanza, bienhechor el eco de su acento i su fin redentor noble i hermoso.

Tan sólo el bien predica á las edades cansadas de luchar en su camino, i llevar de la ciencia las verdades.

¡Portadora del bien! es su destino, á la alcoba del sabio en las ciudades i á la choza del rudo campesino.

S. George R.

Cartago C. Rica, 12—3—905.

CUADROS DE COSTUMBRES

III

LA POLÍTICA

Se han fijado ustedes á principios del invierno, cuando las cataratas del cielo se desbordan y caen con ímpetu sobre el suelo terráqueo y forman pantanos por doquiera é inundan el lecho de los límpidos riachuelos? ¿Y se han fijado cómo entre esa corriente impetuosa ruedan innumerables partículas que se chocan sin cesar unas con otras? Pues bien, los que viven alejados del tumulto humano y quieren conocer la política en estas tierras de Dios sitúense en la ribera de un río después de un fuerte aguacero y lo que vean entre sus turbias aguas es el cuadro que representa la política. Mas, como hay quien no pueda salir porque su media costilla ó su suegra se lo impida, confórmese con lo que aquí le cuento.

San José puede decirse que arde. Dése un paso fuera del umbral de la puerta, con intención de distraer el espíritu ora en la "Avenida de las Damas", ora en el Parque Nacional y no se puede porque en el camino se le detiene en esta forma:

—Procopio, qué eres tú?

—Uno de tantos seres que luchan por la vida.

—¡Quiá! Si no te pregunto eso, sino qué eres políticamente hablando, es decir á qué partido perteneces....

—Pues hombre hasta la hora soy neutral; todos me gustan y no me gusta ninguno de los postulados.

—Pero tú eres ciudadano y debes decidirte por uno.

—Es cierto; pero, cuando el tiempo nos enseñe algo más entonces me afiliaré á uno, por el momento no sabe uno á qué atenerse.

—No esperes al tiempo, escucha:

—Te oiré. Vamos, empieza.

—Estoy seguro que tú te decides por el candidato que tiene lo más selecto material é intelectual, pues es lógico que hayan razonado bien lo que hacen.

—Valiente argumento; continúa.

—Además: quien trata de moralizar y collar á nuestra Metrópoli en la esfera de las ciudades higiénicas es digno de ser Jefe Supremo....

—Pero no le dejaremos subir—dijo tío Coles—dándome una palmada en el hombro. Ante todo la popularidad, la modestia personificada, tal es mi candidato; el ciudadano que se confunde entre su pueblo.

—Abur, de esta conversación no saco nada....

—Espere Ud.—dijo un sujeto nuevo con humos de *sábelo todo*—¿quién habla del pueblo?

—Yo dijo tío Coles—el pueblo es el soberano.

—Sí, el.... soberano, es el todo, la palanca poderosa de la patria, pero seamos francos y dejémonos de fanfarronerías, hablamos así

del pueblo mientras necesitamos de él, mientras deseamos obtener el voto y después? Ya no es soberano, es un atajo de conchos ignorantes.

—Se equivoca—dijo uno que escuchaba atentamente—yo no hablo y á la prueba me remito. ¿Quién fomentó la instrucción pública? ¿Por quién el pueblo está ilustrado?

Iba á seguir la polémica y tomaba un rumbo de mal en peor por lo que me retiré sin previo aviso, es decir, á la francesa.

—¿Qué es eso tan adornado?—me dijo un amigo extranjero con quien paseaba un viernes—¿qué es eso tan lleno de banderolas, algún baile de fantasía?

—No, es un club político.

—¿Club político? ¿Y para qué tanta cursilería?

—Para llamar la atención sin duda.

—Ay, amigo, y á tu modo de pensar no te parece que en vez de derrochar el dinero en eso, sería mejor emplearlo en obras de beneficencia?

—Cae de su peso; pero nadie lo hace, aun hay capitales á la disposición para hacer propaganda. ¡Miles de miles!

—Mejor callemos.

—Mira, ahí tienes el ejemplo, hojas sueltas diciéndose *tres* y *dos* son *cinco*.

—Acábate de asustar, unos jovencitos se han constituido en sociedad política. Ve la invitación.

—¿Es posible? ¡No! Y los padres de familia? Son tan ilustrados que saben ya á esa edad lo que es política?

—Quiá, hombre.—Espíritu de imitación.

Nos propusimos acercarnos en momentos que celebraban sesión. Los ¡bravos! menudeaban, risas, murmuraciones y... calcule algo más nuestro lector.

Huyendo del bullicio fuimos á pasar el domingo al pintoresco pueblo de Desamparados; pero cuál sería nuestra sorpresa si, salimos de las llamas para caer en las brasas.

En la plaza de la iglesia habian tres mesas adornadas, cada una en su respectivo ángulo, un hombre sobre cada una de ellas, los amigos del orador (porque es orador) al pie.

A la salida de misa el pueblo invade los puestos.

La elocuencia empieza.

—Amigos,—dice uno—pueblo soberano, acercáos, oíd á este humilde ciudadano que viene sin otro propósito que á defender una causa en la que se juega el bienestar de los pueblos.

—Amigos—dice otro—VENID Á MÍ, así dijo Jesucristo cuando llamó á su pueblo para enseñarles el bien y el mal. A esto venimos nosotros, á daros á conocer quién es el que trata de poner á Costa Rica al nivel de los pueblos civilizados, al que trata de dar al pueblo los medios para labrarse la felicidad.

—Noooo—dijo aquel—no os dejéis engañar con palabras; venid y os mostraré la realidad.

—¡Mentira!—contestó otro—son farsas, etc., etc....

Después de dimes y diretes y lo que iba á ocasionar funestos desenlaces, quedó el pueblo dividido en tres grupos. Nos acercamos y pudimos oír lo siguiente: Tome Ud un trago á la salud de nuestro candidato y escriba luego la protesta.

—Sí, sí; pero redáctela Ud. que yo no puedo. Protesto de *Fulano* y me adhiero á *Sutano* porque....

Pasamos á otra mesa y oímos lo contrario: Protesto de *Sutano* y me adhiero á *Fulano*.

—Pobres gentes y se atreven estampar su nombre al pie de una protesta y no á considerar el descenso en la escala que caracteriza al hombre de principios firmes que se lleva á cabo con tal acción.

—Tienes razón; pero cree que no es toda la gente la que se deja seducir. A lo menos la sensata....

Varias veces llegaron á nosotros grupos de

La Unión de las Fábricas

Almacén de Casimires

Taller de Sastrería

DE

Múrolo é Improtá

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios, tales como aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



Grandes Talleres de Carpintería, Ebanistería, Tapicería, Sillería, Enrejillado y Colchonería

Almacén de Muebles listos para la venta Se arreglan toda clase de Muebles

CASA FUNDADA EN 1890

La primera en su género Precios baratísimos

JORGE MORALES BEJARANO

AVENIDA CENTRAL (CUESTA DE MORAS) NÚMERO 531



LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

DE

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella SE VENDE EN TODAS PARTES



BARCELONA

Tienda de Abarrotes en General

IMPORTACION DIRECTA

Fábrica de puros de los tabacos escogidos de Cachí

Precios sin competencia

Antonio Montealegre



Hojalatería y Fontanería

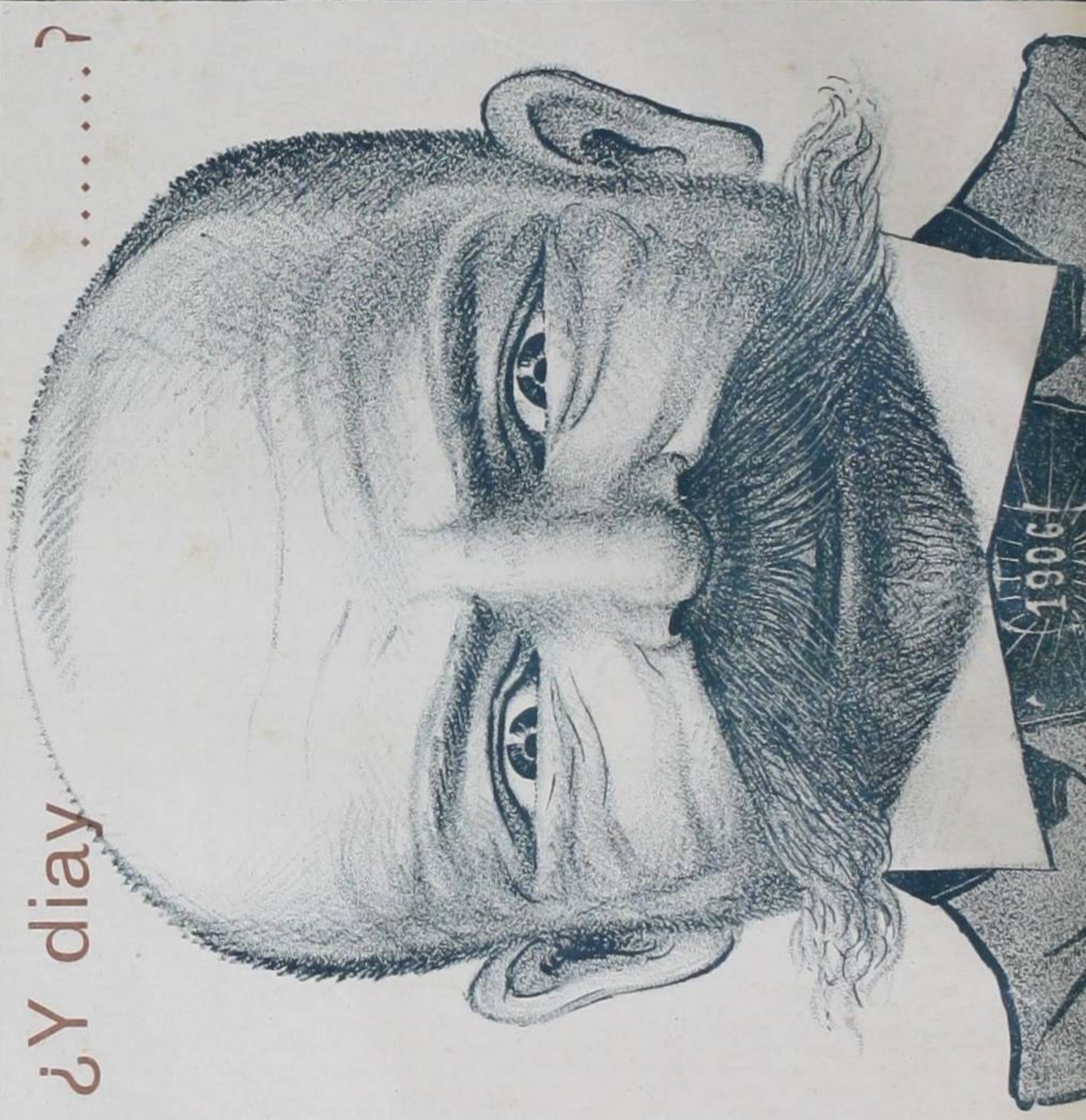
Avenida Central frente a la casa del Lic. Antonio Zelaya

Cuento con los mejores materiales de mi ramo para atender con toda eficacia los trabajos que me sean confiados.

Exactitud, Esmero y Baratura.

José Calixto Rosales

¿Y diay



A. LEIVA & Co

acaban de recibir grandes surtidos en sedería, como hermosos pañolones, chales y bonitos rebozos, los que venden a precios baratos



Completo surtido de Loza, Cristalería, Encajes, Gasas, etc.

LA ARTILLERIA GRAN ALMACEN DE ABARROTES EN GENERAL

Ventas al por mayor y menor con precios sin competencia.

Única casa que vende el verdadero y famoso trago Calderón.

Sucursal LA PRIMAVERA

Frente costado del Mercado



DEPOSITO DE VINO

J. BORSERINI

Único Agente en Costa Rica de A. LACOSTE F., Bord

Apartado 511

SAN JOSE DE COSTA RICA



Restaurant "La Arena"

Esquina al Parque Morazán

Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes.
El mejor Restaurant de San José
Cada día es más favorecido por el público

SE ADMITEN PENSIONISTAS A PRECIOS MODICOS
Cantina bien surtida con las mejores marcas de vinos y licores



Talleres y fundición

DE
MULLER y HAMEIER

Los mas antiguos en la República

Se componen y arreglan
carretas, carruajes y toda
clase de vehiculos de este
género.

También se componen ar-
mas de fuego.

Especialidad en el ramo
de fundición.

Precios equitativos

Zapatería LA MODA

Mis estilos no son
exagerados, pero
mis materiales
están garanti-
zados como de
primera ca-
lidad.

Parque Morazán

¡A LA MODA!

ZAPATERIA DE
SABATINO



Ya que estamos así, compar-
tiré el honor con todos; mandán-
doles de embajadores al Africa,
al desierto de Sahara, al Polo
Norte y ante la Santa Sede.
¿Quedan conformes conmigo?



**BOTICA
DEL
COMERCIO**

Especialidad
en el
despacho de recetas
Surtido general de
Medicinas de Patente
Precios Cómodos

Despacho de los
Drs. Durán y Núñez

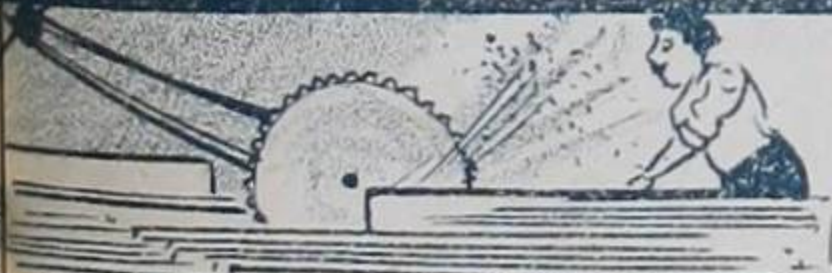


**Carpintería
y Ebanistería**

Se construyen y arreglan
muebles de todas clases.
Especialidad en trabajo
finos.
Prontitud, esmero y gran
baratura en los precios.

Mariano Struck

75 varas al Norte del Telé-
grafo, frente a la Funeraria
de Marques.



Aserradero del Mojón

situado en el Barrio de San Pedro del Mo-
jón, a 200 metros al Este de la Iglesia, en
una de las manzanas comprendidas entre la
línea del ferrocarril y la del tranvía eléctrico.
Las órdenes pueden enviarse directamente
al aserradero ó en esta ciudad al que sus-
cribe.

Descuentos en pedido de importancia.
Matco Tulio Pérez



LA PROVEEDORA
ALMACEN DE ABARROTES
de **Andrés Sandoval**

IMPORTACIÓN DIRECTA
VENTAS AL POR MAYOR + TODO BUENO Y BARATO

Avenida Central Oeste,

Esquina Suroeste del Mercado, diagonal a LA VIOLETA



Barbería de ANTILLON Hermanos

La barbería de más gusto y la más antigua
En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 ho-
ras a medida y gusto del comprador.

BAÑOS DE ASPERSION

Vendo 100 canarios a ¢ 10 uno
Se ha trasladado al local que ocupaban
Padrón y Pujol

hombres á tratar de conquistarnos; pero har-
to con lo que se presenta ante nuestros ojos,
lo mejor es

"Ver los toros de largo"

Vajeri

PENUMBRA

A Manuel Velasco Coello

Allá por el caluroso mes de agosto, resolví aprovechar el buen humor de los compañeros é ir á correr una *chilindrina*, y con mi amigo Arthur me largué al Niágara y á Toronto.

Ya el año 1889, cuando soñaba yo en ser feliz, había trabado amistad con la asombrosa catarata.

Mucho pensé en tí en esta mi tercera visión y audición del Niágara. Te diré por qué: cuando algo me llega al alma por lo grandioso, por lo tierno, por lo valiente, quisiera que participaras de ello é inmediatamente se me viene á la memoria algo de Wagner y me parece ver á Seidl, flotante la cabellera, demudado el semblante, blandiendo la batuta como mago y oigo allá en ese rincón del alma á donde guarda uno sus más íntimos recuerdos, esa bacanal de armonías con que nos llena sin saciarnos cuando nos da el bautismo del arte.

A veces no hallando con qué comparar *echo mano* de la música y procuro declararme satisfecho.

Porque sé que tú sientes como yo y aunque ignoro si del Niágara te han hablado, aguanta:

Cierra los ojos... y mira ahora. Estamos en presencia de los rápidos norteamericanos, á un centenar de metros, lo menos, de la cascada. Mira esa agua que se extiende hacia el horizonte, casi mansa, como viene bajando cada vez más rápida, tropezando aquí y acullá, saltando más abajo, con ruidos creciente y mayor violencia hasta llegar frente á nosotros en donde se convierte en un hervidero gigantesco, ensordecedor. Saltando de piedra en piedra viene el Niágara y á cada nuevo choque forma una cresta de espuma que sigue á otra, y á otra y á otra y á cien y á mil más, galopando como furiosos potros *tordillos* sin freno, al aire las crespas crines, montados por valientes níveas amazonas. ¿No oyes surgir de entre ese ruido sordo y afónico la inspiración de el *Ride of the Walkirie*? ¿No ves los cabellos del sol, volando desatados al abismo y oyes el poema sinfónico de Saint Saenz? ¿No escuchas los raros compases de la *Danza Macábrica*? ¿No te vienen á la memoria los salvajes acordes de las rapsodias de Listz? ¿El desenfrenado allegro furioso con que termina la segunda rapsodia?

Sigamos más abajo. Las aguas parecen recogerse un momento antes de dar el salto final y luego se precipitan ciegas, locas, casi silenciosas, nobles, magestuosas al abismo. ¿No oyes la obertura del *Rhine Gold*? ¿No escuchas *El Diluvio* de Saint Saenz? ¿No has oído hablar alguna vez de esas armonías lentas, grandiosas, de las *Polonesas* de Listz en la *Obertura* de Tannhauser y Parsifal?

Ven ahora al borde del precipicio. Mira como se despeña el agua gruesa, casi callada, inmutada como la esfinge con la fatalidad del destino.

Oye los quejidos de Isolda, oye el eco de la pasión de Tristán, escucha los pesados acordes de la marcha funeral de Sigfrido y mira ahora hacia abajo. A 168 pies de profundidad se desprende esta mole de agua tejida en trenzas de espuma—ó mejor guedajes de cristal—que quiebran los rayos del sol. Apenas alcanzan á ver el fondo que te oculta el polvo de agua que se levanta en gruesa nube y sube por encima del filo del precipicio cubierto con la comba del agua que se desprende. Pero ¿qué importa la visión ocular si la del recuerdo te dice que allí abajo en aquella piedra inmensa que se descubre de vez en cuando al soplar de la brisa rompiendo el cortinaje de espuma, ves á *Missae*

acechando el tesoro del Rhin y oyes los alegres cantos de las hijas del río, que parecen subir y bajar, envueltas en el manto de niebla que sin cesar sube y baja? Oye el cuerno de Sigfrido, escucha las armonías celestes de la escena del fuego mágico; mira á Wotan sañudo y á Brunhilda dormida; oye á Lohengrin despedirse del cisne amado; goza con el delirio de Sigfrido, escucha esas czardas, oye la plegaria del holandés, goza, goza con la música ideal de la esperanza y los recuerdos ante la estruendorosa bacanal de la naturaleza y oye entre el ruido la de Tannhauser y el *Motif de Venus* que le atrae, que te atrae, que nos atrae á todos con la fuerza de la Catarata que se despeña y de la música que nos llama.

Mira ahora. Un rayo de sol acaba de besar el manto de espuma. El arco iris se acentúa, crece, se disminuye, se ensancha, gira, sube, baja, se retuerce y habrás de exclamar conmigo: *El Crepúsculo de los Dioses—La Marcha triunfal á Walhala!*

Bajemos ahora, atravesemos el puente, vamos al Canadá.

Veamos desde aquí el *Horseshoe* cuatro veces más ancho que la Catarata norteamericana, si de cuatro á cinco pies menos de altura. Los mismos rápidos, el mismo salto, la misma bruma, el mismo arco iris, la misma música que se atropella á la mente al ruido del agua que cae y á la vista de la poética espuma blanca que sube.

Pongámonos los impermeables—todo está pagado—y bajemos al fondo del abismo...

¿Qué te recuerdan esas peñas, qué esa agua que corre á tus pies, qué esa bruma que se levanta á la vista de la Catarata? ¿No vuelves á oír el *Rhine Gold*? ¿No te encuentras conmigo en el fondo del *Rhin*?

¿Oyes ahora los lamentos de las hijas del *Rhin*? ¿No ves á Sigfrido otra vez tocando el cuerno y á Mime en cuclillas tras aquella roca, lanzando su estridente carcajada?

¿No te parece ver salir al dragón *Fafner* de aquella cueva? ¿No escuchas el acompasado canto de los *jayanes*, de los terrible *Huldigungs*, que se pierden en la bruma?

Recógete ahora, Manuel. Guarda silencio un rato; entra en comunión con tus recuerdos, pasa silenciosamente por ese tunel, pasa por debajo—conmigo—de la impetuosa Catarata, bautízate en sus aguas y, como yo, oye el forjar de la espada de Sigfrido. oye los enanos, mira á Seidl flotante entre la nube de agua nebulizada, dirigiendo aquella orquesta muda que sólo se oye en el alma y verás pasar en torno, con cinematoscópica velocidad los héroes de las leyendas que él nos hace amar y oírás la *Fanfarra* con que se le abrieron las puertas de el *Vaal* en medio de las aclamaciones de sus héroes.

Ya te he dado una *gran lata*—como dicen por allí—Toma un punch de frambuesa y vete á dormir y á soñar en tus amores con María (*¡quién fuera tú!*) que ya son las doce y media de la noche.

Afectuosamente, siempre tuyo,

Armando.

MAR Y CIELO

A José María Zeledón

Un murmullo percíbese en lontananza:

Algún monstruo denota su enojo.

Quién es?

El ser máspreciado de la Naturaleza que, herido por el viento, agita sus músculos acuosos y con furia sacude las rocas que resisten á su empuje.

De pronto se presenta el hombre iracundo. Extiende su centellante mirada sobre la superficie de la inmensidad.

El cielo también ruge.

Lucha con el mar.

Por minutos se perciben descargas que hieren el seno de las aguas.

El combate continúa.

Masas enormes en formas de columnas elevanse encispadas salpicando al espacio con espumas.

El hombre sigue de pie. Medita.

Basta—dice—no es suficiente mi presencia, sino que alevosamente se acometen. Tiemble el mundo, ordeno paz.

Diciendo esto, repercutió por los ambitos del Universo el trueno por él lanzado desde la tierra.

El eco á lo lejos, remedó en señal de obediencia.

El cielo guardó sus armas y se mostró sereno.

El mar recogió el pliegue exaltado de sus aguas y con semblante apacible sonrió el astro-rey que en esos momentos lucía su faz entre nubes color gris.

El mandato fué obedecido; sin embargo, el hombre no conforme aún, exclamó: si yo pudiese visitar el espacio y recoger la superficie de tus aguas serias más moderados ante el Rey de la Creación. Pero no importa así como del seno de la Humanidad surgió Franklin con su para-rayos para guardarme de tus iras, también habrá quien me ayude á realizar mis anhelos...

De pronto el ruido producido por unos pasos llaman su atención.

Fulton y Montgolfier —exclaman— aquí tienes lo que deseas: una máquina que surca veloz la inmensidad de los mares y un aparato conque puedas remontarte al espacio. Haz tu voluntad.

Fulton dió su buque-vapor y Montgolfier su globo.

Javier Carranza C.

San José, diciembre de 1904.

AVENTURA CHURRISPATETICA

El protagonista de esta verídica historia es un telegrafista que responde al nombre de Torcuato.

Este Torcuato, en un baile de *contribución* bastante cursi, se enamoró de una joven que bailaba divinamente la mazurca; Casta de nombre y que tenía una tía *carnal*, pues era metida en carnes.

La muchacha tenía los ojos negros como una mala intención, esbelto el cuerpo, ideales las curvas, y un lunar *corronguisimo* que prestaba encanto sin igual á su boca roja como una acerola madura. El lunar resultó luego ser postizo, lo mismo que alguna de las curvas ideales, que eran de ropa de mal uso.

Casta, desde que vió al telegrafista, sintió por él simpatía, no así la tía carnal, que por ser bizca, no pudo nunca verlo con buenos ojos, y se declaró en contra suya desde el primer momento.

—No quiero que bailes con ese joven—le había dicho á la chica.—Es de los que oprimen demasiado la cintura.

La oposición de la tía, sin embargo, no fué obstáculo para que los jóvenes se amasen, aunque tenían por fuerza que suspirar el uno lejos del otro, sin poder en ninguna ocasión decirse lo que sentían en el fuero interno.

Así las cosas, Torcuato desmejoraba á ojos vistas, no recibía correctamente los partes telegráficos y perdía gradualmente los sentidos. Cuando ya tenía perdido hasta el sentido común, resolvió pedir en matrimonio á la niña, y al efecto le escribió una carta pintándole sus ansias y manifestándole al mismo tiempo su antipatía por doña Bárbara, ó sea la tía carnal.

La mala suerte y la torpeza de la criada *de adentro*, hicieron que la carta cayera en manos de la tía, que juró desde entonces no permitir, mientras ella tuviera el resuello expedito, que la niña amase libremente al telegrafista.

Y sucedió, lo que tenía que suceder: la muchacha, cuyo amor no se parecía ni con mucho al del enamorado joven manipulador, sin oír por una parte ninguna palabra amorosa, ni siquiera una queja ó una promesa

sencilla de las de uso corriente, y por otra, oyendo todos los días malas razones de la tía, que no cesaba de ponerle defectos al físico de Torcuato, se fastidió al fin, y á la postre, se puso á querer á un estudiante de Derecho que era de Barba (de la provincia de Heredia) y de zapatillas.

El golpe fué rudo, y el joven, poco acostumbrado á las decepciones de la vida y á las calabazas, perdió la chaveta y resolvió cortarse el hilo de la existencia.

Tenía un amigo boticario, á quien solía confiarle sus secretos íntimos y á veces algunos ahorros, y á él se dirigió para pedirle una dosis de estricnina.

—Es para matar á un perro de mi vecindario,—le dijo para no alarmarlo—que tiene la fea costumbre de morder á las personas.

El boticario se hizo el sueco, y le entregó un papelito que contenía al parecer veneno suficiente para matar un perro adulto.

—Cuidado con un disparate, ¿eh? Los enamorados como tú suelen hacer muchas tonterías.

Ya con el veneno, el decepcionado mancebo se dirigió á su casa pensansando en el disgusto tan grande que iban á tener sus deudos cuando encontraran su cuerpo completamente frío y sin vida, y, sobre todo, en el negro remordimiento de la fementida mujer que lo había *jobado*.

Cuando hubo llegado á su casa, se encerró en su aposento, echando la llave para no ser sorprendido, y se dispuso á escribir algunas cartas.

La primera, naturalmente, fué para Casta, y tan dolientes eran sus quejas, que el taburete que le servía de asiento, soliozaba mientras él escribía.

La segunda la dedicó á su familia, manifestando que se suicidaba, *él mismo*, y recomendaba un yigüirro de su propiedad que cantaba como un tenor de ópera.

Por último escribió otras cartas para algunas de sus afecciones, exceptuando las afecciones del pecho, propias de la estación.

Hechos todos estos preparativos, se mudó la ropa interior, se puso el terno dominguero, que todavía no había pagado, y luego, con ánimo resuelto, pensando su última vez en deudos y deudores, se bebió de una vez la pócima.

El efecto no fué inmediato, ni sintió así de pronto nada de particular. Juzgó conveniente lanzar el último suspiro en una posición cómoda, y se acostó esperando por momentos las convulsiones precursoras de la muerte.

Tarde era ya cuando despertó sobre saltado. Se cercioró de que el corazón latía con la regularidad acostumbrada y de que el estómago no presentaba ningún síntoma alarmante. ¿Había sido víctima de alguna pesadilla? Las cartas que estaban sobre la mesa le convencieron de lo contrario. Recordó perfectamente los detalles del suicidio, sus desgraciados amores, al estudiante de Derecho, á la tía carnal, todo lo recordó con amargura, pero sin acertar á explicarse por qué razón no estaba á aquella hora en presencia del Sér Supremo.

Más tarde supo que el boticario, adivinando algo de lo que le pasaba, había sustituido el veneno por un narcótico suave é inofensivo, pero tuvo buen cuidado de no darse por entendido.

Casta, un año después se casó, y el marido está dado á casi todos los demonios.

Lo que pone de manifiesto, que los que se suicidan por amor son unos mentecatos.

Teodoro Quirós B.

14 de julio de 1901.

NO MAS ESTADOS UNIDOS

El Presidente Roosevelt ha resuelto cambiar de nombre á su país
En adelante la Gran República del Norte no se llamará Estados Unidos, sino simplemente *América*.
Al efecto: el Departamento de Estado ha dirigido la siguiente circular á los represen-

tantes diplomáticos de la Unión, en todas las naciones.

La circular dice así:

“A los diplomáticos y cónsules americanos.—Señores: tengo el honor de informar á Uds. que en lo sucesivo, tanto en la correspondencia como en los documentos oficiales, tanto impresos como manuscritos, usarán la palabra *Americano* en vez de la de *Estados Unidos*. Se desea que los nuevos sellos que llevan la palabra *Americano* en vez de *Estados Unidos*, sean usados á medida que vayan terminándose los antiguos, así como también sustituir la palabra ya citada en los escudos de armas que se colocan en las fachadas de las Legaciones y Consulados.

(f.) *Alvey A. Add*, Secretario.

DE TODAS PARTES

Al teatro de la guerra.—Por decreto del Ministro de Guerra de Chile, se ha comisionado al sargento mayor de ingenieros don Nicéforo Stuardo, para que se traslade á Europa y Asia, á estudiar los últimos sistemas de fortificaciones permanentes y pasajeras, en especial las fortificaciones de Puerto Arturo, Liao Yang, Yentai y demás campos de batalla de la guerra ruso japonesa.

Esta Comisión durará dos años y á su regreso el señor Stuardo presentará una memoria detallada de todos los trabajos que efectúe.

Grandes potencias.—Según la última estadística, la población y extensión de los territorios de las seis más grandes potencias del mundo, comprendiendo sus colonias, es como sigue:

Inglaterra, 420 millones de súbditos y 32 millones de kilómetros cuadrados.

China, 420 millones de súbditos y 11 millones de kilómetros cuadrados.

Rusia, 140 millones de súbditos y 14 millones de kilómetros cuadrados.

Francia, 120 millones de habitantes y 15 millones de kilómetros cuadrados.

Estados Unidos de América, 93 millones de habitantes y 11 millones de kilómetros cuadrados.

Alemania, 60 millones de súbditos y 5 millones de kilómetros cuadrados.

INSTANTANEAS

Hemos recibido el último Mensaje del señor Presidente de la República. Lo agradecemos, y felicitamos al país por las magníficas cuentas y notas que rinde dicho Mensaje.

De Administración

Se solicitan agentes para Santo Domingo de Heredia y Esparta.

Suplicamos á nuestros agentes que no hayan cancelado aún el mes antepasado y el pasado, hagan cuanto antes su liquidación.

Desde esta fecha vuelvo á hacerme cargo de la administración de mi Revista y pueden remitirme directamente á mí los fondos y todo asunto que se relacione con ella.

AL PUBLICO

Alejandro Valle, administrador que fué de esta empresa se fugó el martes 2 del presente con fondos y alnajas de mi propiedad.

Aviso al comercio y á toda persona que tenga cuenta con él, lo ocurrido, á fin de que no se dejen sorprender por ese pillo.

J. Cumplido

Lobb-ismos

«Se goza y se ama con toda el alma cuando uno se siente bien. El amor es un Remedio Infalible preparado y distribuido gratis por Dios, á la sola voluntad de todos.» *Dr. Lobb.*



Además de que mi **REMEDIO PARA LA DISPEPSIA** proporciona Sangre Rica y Saludable, cura todas las irregularidades del estómago y pone en condiciones de poder comer lo que agrada, todo lo que gusta y cuando uno quiere; es muy provechoso cuando se teme la adversidad, ó está uno contrariado y molesto.

Los que digieren propiamente sus alimentos, raras veces sufren de nerviosidad, insomnio ó Debilidad General. Para todo eso aconsejo enfáticamente el uso de mi

Remedio contra la Dispepsia.

Estoy convencido de que ha efectuado más provecho á los estómagos débiles y gastados que cualquiera otra de las Medicinas conocidas. Mis píldoritas son agradables y fáciles de llevarse consigo.—PRECIO: ₡ 0-75.

La conservación de la piel en condiciones higiénicas, influye poderosamente para la circulación perfecta y la salud del organismo

El JABON DE ROMERO del Dr. LOBB es eficaz vivificador del cutis, estimula las funciones de los poros para embellecer la complexión. Cura los Barros, Lastimaduras y todas las Erupeiones Cutáneas. Pone la Piel tersa como la Felpa y supera en calidad y fragancia al Mejor Jabón francés para el Tocador.—PRECIO: ₡ 0-75.

El Verdadero Remedio Homeopático del Doctor LOBB para la ANEMIA, es la salvación de la mujer raquítica, pálida, débil, melancólica y enferma. Cura la Clorosis y la Anemia en las niñas y en las damas debilitadas por irregularidad menstrual ó enfermedad crónica, robustece y da carnes hermosas y líneas artísticas al cuerpo, embellece la complexión; corrige la amarillez del semblante y cura el agotamiento.—PRECIO: 75 céntimos.

Consultas por correo pueden hacerse al señor DR. H. W. LOBB, Número 329 N. 15 St., Philadelphia, Pa. U. S. A., quien recetará gratis.

Pídase el “Manual del Doctor Lobb” (libre de gasto). Valiosísimo en el hogar.

Agentes Generales en Costa Rica,

Srs. Hermann y Zeledón

Botica Francesa—San José

Depósito en las Boticas de primer orden en la República y en todo el mundo.

JABONERIA DE FRANCISCO GARRON

La jabonería más vieja y recomendada de toda la República. Vende sus jabones en todos los puntos del país.

Especial cuidado en los pedidos de provincias. Se mandan muestras y listas de precios á quien las solicite.

Jabones perfumados Windsor y Erasmic

Jabón blanco de coco y azul y blanco de Marsella

Jabón amarillo americano

Jabón americano veteadado

Jabón amarillo largo corte Rosabal

Jabón barcino de varias clases

Jabón ordinario de varias clases

Peaid en todas las pulperías solamente

Jabón marca Francisco Garrón

TALABARTERIA

de SALVADOR JIRON

Esquina opuesta á La Cabaña

Especialidad en monturas estilo inglés, francés, americano y del país. Se arreglan coches y todo lo concerniente al ramo, á precios equitativos ++ ++



Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina



EL GALLITO

Introducción directa de la afamada
Harina GALLITO

Gran depósito de **JABÓN, AZÚCAR** y toda clase de **ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD.**
Se encarga de toda clase de comisiones, como compra y venta de mercaderías.

Miguel Coronado

La Moda



¿Quiere Ud. vestir bien?
Ocurra a la sastrería **LA MODA**
ente a la oficina de "La República" en donde está concentrado el arte.
Especialidad en trajes de etiqueta, de invierno y toda clase de trabajos en el ramo. Últimos estilos, buen gusto y precios escandalosamente baratos en relación con su buena confección.
Celoso en el cumplimiento de las órdenes,

TRANSITO VARGAS A.
Propietario



La Unión Cantábrica

DE
A. VAZQUEZ y Co.

Tiene siempre buen surtido de paños, liones de seda, lana, gasas, perinos, zarcas, sombreros, sombrillas, ropa interior. Especialidad en camisas, loza, cristalería, cuchillos, machetes. Todo a precios de situación.

Contiguo a **LA VIOLETA**



Cervecería

San José
COSTA RICA



Catarros, Bronquitis y Broncorreas se curan en tres días con el **Tabonuco al Guayacol**

Depósito: **LA VIOLETA**

Disponible



Depósito de Maderas de ARTHUR WOLF

En el local donde estaba la caballeriza de Manuel Gutiérrez
Esquina N. O. de la Avenida 1ª y Calle 3ª N.
Cedro amargo, Pochote, Caoba y demás maderas de San Mateo.
Tablas, Tablones de todas dimensiones y clases de piezas de cuadro para construcciones.



¡Mira qué cuánto levitan! ¡Inglubre personaje, son los tatus de la Patria!
—¡Achará, parecen **CATAFALCOS SAGRADOS!** pues en ellos se deposita el porvenir de la Patria: en lo general y en lo particular.

Fábrica de GENEROS DE PUNTO

Ya llegó el material para la fabricación de camisetas y calzoncillos de lana, lana y seda, y algodón para hombres y niños.—Se hacen a la medida.—Precios módicos.

Bajos de la casa de doña María v. de Lines.—Apartado 451



Disponible



SOMBRERERIA

Fabrico toda clase de sombreros de fieltro, siendo su acabado de mejor calidad que la de los importados hasta hoy.
Garantizo su excelente manufactura y duración.
Precios los más módicos.
Eficacia y actividad en todos los trabajos que se me confíen de mi ramo.

Juan Zúñiga S.
Cuesta de Moras



LA VINA

Parque Morazán
Establecimiento de abarrotes
Cantina bien surtida

Acaban de llegar un surtido completo de conservas, loza, vinos y licores que se realizan a precios de situación.
Granos del país, artículos como maíz.
Esta casa se recomienda por el aseo y prontitud en el despacho.



Compañía de vapores Hamburguesa Americana SERVICIO ATLAS

Los vapores de esta conocida línea que hacen el tráfico entre New York y Puerto Limón, son los siguientes:
SIBERIA, ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI
Zarpan de Limón cada lunes
JHON M. KEITH
REPRESENTANTE
San José, de Costa Rica

Somos del pueblo y para el pueblo: Independientes.